

## CRONICA ECONOMICA Y SOCIAL

**L**A Comisión de Cooperación Técnica en Africa, al Sur del Sáhara (C. C. T. A.), es un organismo recientemente constituido —fundado en 1950 y con alcance jurídico y político de orden internacional dado a través de un Congreso celebrado en Londres en febrero pasado— y su acción se va extendiendo de año en año de tal forma que merece el aplauso y aliento de todos aquellos que en el campo africano se dedican al mejoramiento y bienestar de sus poblaciones, así como al aprovechamiento completo de Africa, objeto principal de los desvelos de este organismo internacional.

La Comisión está constituida por algunos de los Gobiernos que tienen intereses en los territorios ubicados al sur del Sáhara, es decir, Bélgica, Francia, Federación de Rodesia, Niasalandia, Gran Bretaña, Portugal y Unión Sudafricana.

El destino de la misma es el de promover el desenvolvimiento científico y técnico en Africa, sin poder ejecutivo y con la particularidad de no adoptar decisiones por mayoría, sino que toma sus «Recomendaciones» cuando existe unanimidad entre los criterios de los Gobiernos miembros.

El Secretariado General funciona en Londres; entre sus actividades están las Conferencias interafricanas encargadas de la creación de algunos organismos de información técnica, tales como las Oficinas de Epizootias, de Economía Rural, de Tripanosomiasis, de Trabajo y Pedagógica. En vías de estudio se halla la creación de una Oficina Interafricana de cuestiones sociológicas y otra sanitaria que englobe todas las endemias que afligen al Continente.

Además de lo referido, y a manera de órganos de unión y cooperación interafricanas constituidas por especialistas, están las Comisiones de Estadística, Vivienda y Nutrición.

De forma general se puede decir que la actividad de la C. C. T. A. va abarcando poco a poco todos los problemas de carácter técnico y científico que se suscitan en el continente africano por medio de reuniones diversas de técnicos y peritos en las materias ya apuntadas, y otras en torno a las cooperativas, productividad, etc.

Por último, la C. C. T. A. es una prueba del espíritu de cooperación que anima a algunos sectores de las potencias con responsabilidad en Africa y se espera alcance un positivo desarrollo, ya que su desenvolvimiento tiene por campos el técnico y el científico; campos que en general presentan unas directrices alejadas de los vaivenes políticos a que están sometidos hoy en día los países colonialistas.

\* \* \*

Desde el punto de vista económico, la Conferencia de ministros de las colonias inglesas de Africa celebrada en Sydney ha hecho constar que la Commonwealth mantendrá de ahora en adelante el equilibrio de sus pagos con la zona del dólar, y que la metrópoli, en particular, girará más hacia el área del dólar que sus colonias. No es, pues, menos cierto que los territorios de Ultramar ingleses han jugado un papel decisivo en el restablecimiento de la economía inglesa, papel que no se puede olvidar desde el momento en que sus propias economías estaban amenazadas. En Sydney mismo se ha criticado la actitud de Inglaterra que, rehusando todo empréstito para las actividades no productoras de dólares, ha venido a parar en mantener los territorios de Ultramar en sus posiciones subordinadas de proveedores de materias primas y ha impedido su industrialización.

La situación de Africa Occidental es favorable gracias a los altos costes del cacao, que supusieron 89 millones de libras para esta región en 1952. Sin embargo se ha señalado desde Nueva York que los importadores, en adelante, no seguirán para la fijación de los precios las cotizaciones enviadas de Accra. El problema de los monopolios llama cada día más la atención, pues la acumulación de reservas priva a los pequeños productores indígenas de los medios de satisfacer sus necesidades más inmediatas. Desde el punto de vista local se nota el progreso en las instalaciones, tales como un depósito de agua inaugurado en Freetown y una central para 5.000 teléfonos

puesta en servicio en Lagos. En Nigeria ha causado enorme alegría el descubrimiento en Enugu de unos yacimientos cuya reserva de carbón se estima en 20 millones de toneladas, debido a que las necesidades del país no pasan de 600 millones de toneladas anuales.

El Este africano ha tenido desgracia en todas las cosechas, excepto en lo que concierne al café, que ha reportado 17 millones de libras en el último año. En Tanganika se ha sufrido la crisis del sisal, a la vez que en Uganda la del algodón, mientras que en Londres se acordaba un subsidio de 20 millones de libras para que Kenia pueda hacer frente a sus dificultades políticoeconómicas. Más al Sur, la nueva Federación de Africa Central lanza sus llamadas a los capitales extranjeros que han terminado, entre otros, el acuerdo de un préstamo de 14 millones de dólares del Banco Internacional. La importancia del cobre justifica en parte esta confianza, pero la población blanca de Rodesia del Sur se aplica en desmentirla emigrando hacia la Unión Sudafricana a un ritmo casi igual al de inmigración.

Desde el punto de vista social, la estructura misma de la sociedad de la Costa de Oro trata de evolucionar en sentido democrático de acuerdo con la política del Gobierno, que combaten los jefes indígenas. La Cooperativa del Cacao ha jugado un papel decisivo en el proceso de emancipación de los indígenas. Pero el mayor progreso realizado por los trabajadores del Africa Occidental ha sido el del nombramiento de un representante de esta zona en la Organización Internacional de Trabajadores Libres.

La acción médica realiza avances en las luchas endémicas y, en fin, los Gobiernos coloniales británicos han colaborado con las Naciones Unidas, especialmente en las obras de asistencias técnicas.

\* \* \*

Tratamos de describir en breves líneas las actividades mineras en Marruecos francés en los últimos años y sus tendencias respectivas.

El plan de investigaciones realizadas en explotaciones y producción ha tenido un desarrollo normal hasta el año 1952, fecha en que comienza a marcarse un período menos favorable bajo los efectos de la disminución mundial de demandas y, por ende, la caída de las

cotizaciones, al mismo tiempo que se manifiesta el incremento de producciones extranjeras influyentes en las cotizaciones mundiales.

Daremos algunas cifras:

Producción en miles de Toneladas

AÑOS	Fosfatos	Antracitas	Petróleo	Man-gan-eso	Plomo	Zinc	Hierro
1938.....	1.488	141	3	85	26	5	252
1948.....	3.226	290	13	214	39	8	302
1951.....	4.717	394	—	—	—	—	—
1952.....	3.978	460	76	425	115	50	650
1953.....	3.400	540	115	425	108	57	550

Se debe tener en cuenta que este desarrollo es en cierto modo un poco artificial porque, con la excepción de la antracita y petróleo, que son dos elementos que suministran energía local, las explotaciones de estos productos se diluyen muy lentamente sobre el territorio de la metrópoli a fin de evitar compras en divisas sobre países extranjeros. Los únicos productos de desenvolvimiento favorable son los fosfatos, que no solamente encuentran compradores en Europa, sino que también se exportan a Japón y Sudamérica.

En la actualidad el máximo problema minero de Marruecos consiste en mantener exclusivamente su actividad.

La modernización de los medios de explotación no ha resuelto el empleo de la mano de obra, porque las modernas instalaciones están basadas en el empleo de escaso personal. Y, además, con las instalaciones modernas el nivel de producción debe mantenerse por encima de un cierto límite que, de no llegar a él, las consecuencias pueden ser nefastas para el plan de producción.

Quizá la solución del problema esté en un mejoramiento en la prospección, explotación de yacimientos recientemente descubiertos y acción directa sobre las cotizaciones mundiales.

\* \* \*

El primer ministro de Libia ha presentado al Consejo Económico y Social del Reino Unido en junio pasado las cifras relativas

a la ayuda a este país. El total se eleva a 6.419.000 libras, de las cuales 2.504.280 están destinadas para agricultura y obras de irrigación, 740.990 a la enseñanza, 1.339.650 para sanidad pública y 1.611.200 para servicios públicos. Las provincias más interesadas en este plan de finanzas por orden de importancia son Tripolitania, Cirenaica y Fezzan.

Estas cantidades abren nuevos horizontes en las necesidades económicas de Libia, y así se da una prioridad a la irrigación: explotaciones racionales de las capas de agua disponibles; a la silvicultura: fijación de dunas para los viveros repartidos judicialmente; a las explotaciones agrícolas, restauración de viejas explotaciones, granjas pilotos. Todo ello con el 39 por 100 del plan.

El 25 por 100 en los servicios públicos con el fin de ampliar la estación de Bengasi, mejorar la red telefónica y red portuaria, así como construir un depósito petrolífero en Trípoli y un aeropuerto en Cirenaica.

El mal estado de la Sanidad pública, con el azote de la tuberculosis y enfermedades de los ojos, hace que el 20 por 100 de la inversión se destine a la construcción de hospitales, un sanatorio con sus servicios especiales y un centro de formación de personal sanitario. Existe una segunda parte relativa al saneamiento de las poblaciones por la construcción de alcantarillas y servicios de aguas.

También se dará enorme impulso a las escuelas primarias, secundarias y normales, correspondiendo a esta parte el 11,5 por 100 de las inversiones.

El desarrollo de este plan se efectuará en un período quinquenal.

\* \* \*

En 1926 se fundó una Cooperativa de Productores de Frutas en la Unión Sudafricana, de carácter voluntario. Inmediatamente se verificó la necesidad de poderes estatuidos para llegar a conseguir una expansión ordenada de mercados y producción. En 1937 el Parlamento sudafricano promulgó la Ley de Mercados, por la cual se creaban Juntas reguladoras para los productos agrícolas. Esta oportunidad fué aprovechada por los agricultores del Cabo Occidental y la actual Junta de Frutas, oficialmente reconocida, que lleva a cabo la

unión de todos los productores de frutas en este plan, empezó a funcionar en 1939.

Debido a la gran variedad de frutos en los que interviene la Junta, no sólo posee una organización modelo para la venta, tanto en el mercado interno como en los del extranjero, sino que también dispone de bodegas y destilerías que permiten el aprovechamiento del exceso de la uva de mesa que no puede ser vendida directamente a los consumidores; tableros especiales para secar fruta que, debido a ciertos defectos, no puede ser vendida fresca ni para conserva. Además, la Junta coordina el aprovisionamiento de peras y ciruelas a la industria conservera de Africa del Sur, disponiendo de embalajes que circulan entre las heredades y las fábricas durante toda la campaña.

En la época de 1952-53 la Junta exportó un total de 51.680 toneladas de fruta, distribuída en unos 6.000.000 de cajas. La mayor parte se destinaron a Inglaterra, primer mercado extranjero que aun hoy absorbe cerca del 85 por 100 de las exportaciones. Cada caja contiene frutos previamente seleccionados en lo que se refiere a tamaño y calidad, acondicionados de acuerdo con la experiencia obtenida a través de los años. Todos los cargamentos son sujetos a rigurosa inspección, antes del embarque, por inspectores del Gobierno, garantizando así a los consumidores la buena calidad del producto. No obstante sea Inglaterra el cliente tradicional de Africa del Sur, en lo que se refiere a frutas, se procura por todos los medios nuevos mercados, enviándose cantidades que aumentan de año en año a los países escandinavos, Europa Occidental y costa Atlántica de América del Norte. Además, se efectúan cargamentos regulares para el Extremo Oriente y para las costas Oriental y Occidental de Africa.

El desenvolvimiento en la región Occidental del Cabo se efectúa velozmente, aumentando anualmente el número de productores. En la campaña de 1952-53 la Junta abonó a los productores cerca de 5.000.000 de libras por transacciones por ella efectuadas. Como es natural, si los precios se mantienen en una base remuneradora, es de esperar que la producción de frutas, entre ellas la uva de mesa, aumente un 40 por 100 en los próximos siete años.

De esta manera, la industria de la fruta avanza confiadamente, esperando alcanzar nuevos y mayores éxitos con el transcurso de los años.

\* \* \*

El Consejo Colonial del Congo belga tiene en estudio la legislación del contrato de trabajo en aquellas zonas.

Entre los puntos más debatidos, cabe el señalar las sanciones penales por incumplimiento y la jornada de trabajo.

Normalmente, las faltas a las obligaciones de naturaleza civil, tales como las que se derivan del contrato de trabajo, no deberán dar lugar a sanciones penales. Prácticamente los empleados congolese han estimado y estiman que este es el único medio de hacer respetar la disciplina en el trabajo. Si los socialistas piden la supresión pura y simple de las sanciones penales, los sindicatos cristianos adoptarán una actitud menos intransigente. Estos admiten, en razón de la insuficiente evolución de la mano de obra indígena, el mantenimiento de amenazas con condenas penales subsidiarias. Lo cierto es que el Consejo aceptará el mantenimiento de condenas de prisión únicamente en los trabajadores no diplomados ni cualificados y recientemente contratados.

El nuevo decreto que regulará esta materia hará una distinción entre los trabajadores ligados por contrato y los trabajadores a jornal. Actualmente, éstos caen de lleno en el régimen del contrato de trabajo. Evidentemente, existe una tendencia a hacer disminuir las obligaciones de los empleados al igual que los jornaleros, y estas excepciones pueden ser perniciosas.

R. DEL VALLE FERNÁNDEZ

# RECENSIONES



